



EXTERIOR.

OCEANIA.

TAHITI 15 de abril.

(Correspondencia part. del M. Advertiser.)
Puedo asegurar á Vds. que ahora no es probable que salgamos de Tahiti ni volvamos á Inglaterra...

Hemos visto muchos franceses muertos, pero sus compañeros persisten en decir que no han tenido ningun herido. Su cólera se dirige principalmente contra nosotros...

Se me olvidaba decir á Vds. que el domingo último atacaron los franceses á los indígenas de Taponaa, y fueron derrotados con pérdida de 18 hombres...

INGLATERRA.

LONDRES 15 de agosto.

(Del Sum.)

Hoy á las tres se celebrará en el ministerio de negocios estrangeros un consejo de gabinete. Dicese que la reina Victoria hará este año otra visita á Escocia...

FRANCIA.

PARIS 17 de agosto.

(De la hoja Litográfica.)

APERTURA DE LAS CAMARAS.

S. M. Luis Felipe, seguido de un numeroso y brillante estado mayor, salió hoy del palacio de las Tuilerías para el de Borbon...

A las diez se abrieron las puertas del palacio de Borbon, y á las once se hallaban ya ocupados todos los asientos destinados al público.

A las doce empezaron á llegar diputados, y á la una los embajadores estrangeros con los empleados en las respectivas embajadas...

En aquel momento anunció el cañon de los Inválidos la salida de la comitiva real de las Tuilerías, y un cuarto de hora despues los tambores y trompetas dieron la señal de la llegada del

rey. Inmediatamente salieron á recibir á S. M. las diputaciones de honor con sus presidentes el duque de Pasquier...

El rey subió con paso firme los escalones del trono, saludado por los gritos de "viva el rey." S. M. vestía, como de costumbre, el uniforme de coronel de la Guardia Nacional...

DISCURSO.

SEÑORES PARES, SEÑORES DIPUTADOS:

Tengo la mayor satisfacción en veros con tan grande solicitud reunidos alrededor de mí. Cuando llegue la época ordinaria de vuestras tareas, llamaré vuestra atencion hácia los negocios interiores y exteriores del Estado...

Desde mi juventud aprendí á amar y servir á la Francia. Llamado al trono por su voluntad y para la salvacion de sus libertades, he consagrado mi vida á la conservacion regular de sus instituciones y al desarrollo pacifico de su prosperidad y grandeza...

Despues de este discurso que terminó entre estuativas aclamaciones, se retiró S. M. con las mismas ceremonias.

En seguida el ministro de Justicia tomó juramento á los Pares nombrados desde la última legislatura, y el de lo interior á los diputados.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

SALAMANCA 18 de agosto.

CHIMEN.—APROBACION POR LA AUDIENCIA TERRITORIAL DE LA CONDUCTA OBSERVADA POR EL JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA...

El sábado último á la hora de las nueve de la noche poco mas ó menos, y por fuera de la puerta titulada del Rio, fué herido traicionamente y de gravedad, José Sanchez, por los presuntos reos aprehendidos José Flores, Nicolas Garcia...

Las circunstancias agravantes de ese hecho criminoso son á todas luces merecedoras de una execrable reprobacion. Uno de los principales agresores, el Nicolas Garcia, está casado con una hija del herido...

La falta de fondos tiene impedidos los trabajos de la carretera desde esta ciudad á Lérida, y no hay esperanza de ingresos del reparto provincial...

El culto catedral y parroquial se halla en el estado más floreciente, no solo por las cuantiosas asignaciones que

caballerizas porque no se escondiese en ellas algun malhechor.
—Y los cocheros dónde están?
—En las habitaciones de los criados.

—¿Qué hacen?
—Están durmiendo.
—¿Durmieron?
—Esa orden tienen.

—¿Y quién la ha dado?
—El gobernador.
—¿Pero y las puertas? dijo el rey.

—¿Qué puertas, señor?
—Las del castillo.
—¿Están cerradas.
—Ya, pero se pueden buscar las llaves.

—¿Señor, las llaves las lleva el gobernador colgadas del cintó.
—¿Vaya un castillo bien guardado, dijo Luis XV, qué orden!

—¿El llaveyo salió viendo que el rey no le dirigía nuevas preguntas.
—La condesa, recordada en un sillón, mordía una linda rosa á cuyo lado sus labios parecían de coral.

—Os compadezco, señor, dijo con la sonrisa lánguida que le era peculiar: tomad mi brazo y hagamos nuestra requisa.
—Chon, alumbra el camino.

—Chon salió delante formando la vanguardia y pronta á dar aviso de cualquier peligro que se presentase.
—Al revolver el primer corredor, percibió el rey un perfume que hubiera excitado el apetito del más delicado gastrónomo.

—¿Qué olor es ese, condesa? dijo parándose.
—Señor, de la cena. Créi que me haríais el honor de cenar conmigo en Lucienas, y habia tomado mis medidas.

—Luis XV aspiró dos ó tres veces el gastronómico aroma, haciendo en sus adentros la reflexion de que su estómago estaba ya dando muestras de existencia: que era necesaria lo menos media hora, aun alborotando mucho para despertar á la servidumbre un cuarto de hora para enganchar, y diez minutos para ir á Marly...

—¿Qué queréis? he contraído la costumbre de mi-

tiene á su favor, sino tambien por la puntualidad de su pago, y de ello es ejemplo la gran litera de la Virgen, que destruida por los franceses en la guerra de la independencia...

No se habla por ahora de elecciones, notándose solo cierto movimiento absolutista en el distrito de Tortosa, y las excitaciones que con igual objeto dirije un clérigo en el distrito de Montblanch...

En todos los años concurre mucha gente á la villa de la Espluga de Francoi, partido de Montblanch, por razon de las aguas termales que se toman en ella, pero este año ha sido mayor la concurrencia, como que han sido ochocientas las personas que han tomado dichas aguas...

La sequia malogró las cosechas de grano en los secanos, y va á hacer escasa la de vinos que es la riqueza mas importante del pais, si dentro de pocos dias no llueve...

La fiesta de San Agustín que se celebra en el día de mañana, es sumamente alegre en todos los años, efecto del entusiasmo religioso á favor de dicho Santo prodigioso para Tarragona...

INCENDIOS. Leemos en el Diario de Sevilla.

Los incendios rurales se suceden sin intermision, por tolerancia privativa afortunadamente de pocas provincias, pues lejos de favorecer en otras instancias algunos, se opondrían visiblemente á todos...

—DESTIERRO. No bien se ha sobrestado en Málaga en la causa contra varios que se suponia iniciados en el asesinato del coronel Trabado...

PARTIDA DE PELOTA. Leemos en el Heraldo.

En uno de nuestros últimos números hablamos de una partida de pelota que habia tenido lugar en Irun, entre unos vacos-franceses y otros españoles. Se citan grandes y variadas pérdidas, resultado de las infinitas apuestas...

—EL HIMNO DE RIEGO. Escriben de Barcelona al Nuevo Espectador:
Estos últimos dias al anochecer, mientras alguno de los cuerpos de esta guarnicion se bañaba en el paraje llamado la Olla...

—RIQUEZA PUBLICA. Dicen de Priego:
El ejector que tenemos en esta casi dos años hace, ya contra ayuntamientos, y ya contra particulares, ganando unas veces treinta y otras sesenta u ochenta reales de dietas...

—¿Precisamente esta cena era su primer ensayo, señor, y el pobre diablo ha hecho prodigios para merecer la aprobacion de V. M. Es capaz de suicidarse como el pobre Vatel!

—¿Había sobre todo una tortilla de huevos de faisán, con la cual contaba...
—Tortilla de huevos de faisán! Precisamente me muero por ese plato.

—¿Mirad qué lástima!
—Pues bien, condesa, no disgustemos á vuestro cocinero, dijo el rey riendo, y acaso mientras cenamos volverá Zamor de su ronda.

—¿Magnífica idea, señor, dijo la condesa no pudiendo ocultar su satisfaccion por haber ganado aquella partida. Venid, venid.
—¿Pero quién nos servirá? preguntó el rey buscando inútilmente un solo lacayo.

—¿Tan malo os parece el café cuando yo os lo presento?
—No, condesa, y aun diré que me gusta mas cuando sois vos quien lo hace.

—Pues bien, venid, señor.
—¿Solamente dos cubiertos dijo el rey. ¿Y Chon, ha cenado ya?
—Sin una orden expresa de S. M. nadie se hubiera atrevido...

—¿Qué tontería! repuso Luis XV colocando él mismo un plato y un cubierto mas en la mesa. Ven, querida: ponte ahí, en frente de nosotros.

—¿Señor... dijo Chon.
—Si, sí, échala de humilde y obediente, hipocrita! Vós, condesa, colocos junto á mí, en ese lado que veréis tan bellísimo tenéis!

—¿Hasta hoy no lo habíais reparado, Sr. Francia?
—¿Qué queréis? he contraído la costumbre de mi-

hora; pues de no verificarlo así será relevado é invalidado para no obtener jamás ninguna comision, y Caramba y qué hambre de dinero! Con esto, el sistema moniano, ha quedado arruinado...

—FUNCIONES DE TOROS.—DESGRACIAS OCURRIDAS POR LA PRISION DEL CHICLANERO Y SU CUADRILLA.
No esperen vds. de mi una relacion exacta y minuciosa de las funciones de corridas de toros de los dias 15, 16 y 17 del corriente...

La tarde del día 13 estuvo lluviosa, y con agua comenzó la funcion: por lo que no faltaba quien digiera, que de toros es exotica en Santander y aun en la costa de Cantabria. Las reses lidiadas fueron de las ganaderías de don José Murillo...

Para la funcion del 16 se anunciaron tres toros de la ganadería de don Antero Lopez, de Colmenar Viejo, pero precisamente fueron los que peor lo hicieron, si se exceptúa el tercero de ellos, que se portó bastante bien...

El público se impacientaba, y un empresario se presentó en el palco de la presidencia, á quejarse de la conducta de los picadores, y á ofrecer el mismo salir á la plaza y trabajar con los caballos que aquellos desechaban...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

El Chicanero, los lidiadores y la cuadrilla se habian conducido mal con la autoridad y con el público á quienes faltaron, y no podia tolerarse de que se quedaran sin una correccion...

FOLLETIN.

MEMORIAS DE UN MEDICO.

POR A. DUMAS.

PRIMERA PARTE.

JOSE BALSAMO.

XXXIV.

El rey se divierte.

Sumamente satisfecho el rey con el acto de autoridad, que á un mismo tiempo castigaba á la condesa por haberle hecho esperar, y le ahoraba la molestia de la presentacion, marchó hácia la puerta de la sala.

Chon volvía al mismo tiempo.
—¿Habeis visto á mi servidumbre?
—No, señor: en las antecámaras no hay un solo criado de V. M.

Entonces salió el rey hasta la puerta y gritó:
—¿Mi servidumbre!
Nadie respondió: parecia que el silencioso castillo no tenia ni aun eco.

—¿Quién diablos creería, dijo el rey entrando en el aposento, que soy nieto de aquel que dijo: Casi he esperado!

Y se encaminó hácia la ventana, que abrió en seguida. Pero la esplandida "estaba vacía como las antecámaras; ni caballos, ni cocheros, ni guardias. La noche se ofrecía á los ojos y al alma en todo su reposo y magestad...

En medio de todo esto, un ruidón improvisaba uno de esos cantos maravillosos que solo se oyen en el mes de mayo, como si sus alegres notas no

puieran hallar una naturaleza digna sino en esos primeros dias de primavera que vemos huir apenas aparecen.

Toda aquella armonía pasó desapercibida para Luis XV, rey poco filósofo, poco poeta, poco artista, pero muy material.

—Vamos, condesa, dijo despedido: háedme el favor de dar órdenes. Qué diantres! no ha de ser eterna esta chanza.

—Señor, respondió la condesa en aquel tono semi-sério que casi siempre producía buen efecto para ella, yo no mando aquí.

—¿Ni yo tampoco, dijo Luis XV: ya veis qué modo tienen de obedecerme.

—¿Tampoco mandáis vos.
—¿Pues quién? ¿Chon?
—Yo, dijo la muchacha sentada al otro lado del aposento en un sillón desde donde hacia simetria con la condesa, harlo me cuesta obedecer, para tomarme el trabajo de mandar.

—¿Pues quien es aquí el amo?
—¿Quién ha de ser? El gobernador.
—¿Zamor?
—Sí.

—Es cierto, llamado.
La condesa alargó el brazo con adorable negligencia y tiró un cordon de seda que remataba en una bellota de perlas.
Un lacayo á quien sin duda se habia aleccionado de antemano, se hallaba en la antecámara y se presentó en la sala.

—El gobernador, dijo el rey.
—El gobernador, respondió respetuosamente el lacayo, vela por los preciosos dias de V. M.

—¿Dónde está?
—¿Dónde?
—¿Dónde? repitió el rey.
—¿Con cuatro oficiales, respondió el lacayo.
—Lo mismo que Mambrú, exclamó la condesa.
El rey no pudo contener una sonrisa.
—¿Christos es el lance, dijo: pero eso no obsta para que pongan el coche.
—Es que el señor gobernador ha mandado cerrar las

la nueva era que debía ser de paz, de conciliación, de tolerancia, de ensanche para las opiniones y partidos legales, será inaugurada por los ministros más impopulares que ha tenido España, y que desparanzados quizá los partidos estremos de lograr una justa participación en las cosas públicas, apelarán á las armas, y el trono quizá vacile en medio de los vaivenes de la política, cuando debe asentarse con mas firmeza que nunca sobre cimientos perdurables.

Esta es la verdad: nosotros nada exageramos, porque consecuencias más funestas tal vez deduzcan nuestros colegas de los antecedentes que hemos sentado.

Mas aun: estas razones no militan contra el Sermo. Sr. INFANTE, á quien nosotros apreciamos y respetamos, con tanta sinceridad cuando menos como se dicen amigos suyos; estas razones son todas contra los hombres que por perpetuarse en el mando, por no desender del sitio que finestamente ocupan, quieren acelerar el desenlace de esta cuestión, comprometiendo para el porvenir al Trono, al país y al mismo augusto personaje á quien ahora incensan.

El general BERTON ha expedido otro bando en forma de decreto, mandando que dentro de un corto plazo sean satisfechas las contribuciones de todas clases que se están adeudando á la hacienda pública. Esto nos prueba dos cosas y nos confirma en nuestras antiguas opiniones, á saber: que el general BERTON es como si dijéramos el rey de Cataluña, y que el sistema del señor Moxgoza de tanta popularidad, que solo á fuerza de bayonetas puede llevarse á cabo. Pero desgraciadamente estas y otras medidas y esta conducta tan desconcertada del malhadado gobierno que nos manda, no dejarán de producir amargos frutos para el país y para todo lo que hay en la actualidad existente, despues de los frutos ya bastante amargos que esta produciendo para los pobres pueblos.

Sabemos que nuestro ilustre embajador ó agente de negocios en Roma, deseoso sin duda alguna de dar razón de su persona, ha solicitado del SUMO PONTIFICE una audiencia particular para tratar de los asuntos de España. Estaremos á la mira de lo que en ello se resuelva, para comunicárselo á nuestros lectores.

Hemos oído que la misma embajada que tenía los poderes, á prevención, para no perder tiempo en la celebración del matrimonio de S. M. con el conde de TRÁPANI, ahora, con el mismo objeto, guarda la dispensa del SUMO PONTIFICE, obtenida por mediación del Sr. Rossi, dispensa necesaria para el enlace de los dos augustos PRINCES.

Parece que el señor obispo de Astorga ha admitido á concurso para las parroquias vacantes en sus diócesis á todos los regulares que se hallan secularizados por rescripto apostólico y están adornados de los demas requisitos canónicos. Sería de desear que esta conducta de un prelado tan virtuoso é ilustrado fuese imitada por todos los demas diócesanos del reino, que contribuirían así á aliviar la triste suerte de una clase tan abandonada por el gobierno, y serían sus parroquias servidas por párrocos propios y no por amovibles y precarios economos, que ocasionan con frecuencia graves males á las iglesias. Si se adoptase semejante medida no sucedería lo que actualmente está pasando en Toledo, por ejemplo, en donde por no haber sido admitidos á oposición los secularizados habilitados por S. S. quedan despues de las oposiciones mas de cien curatos vacantes.

La Esperanza, que ha creído á gusa ver en el ESPAÑOL un enemigo constante de todo cuanto ella piensa y dice, va á convencerse de que somos justos é imparciales. En su último número, al hablar del artículo del Times, en que se trataba la cuestión matrimonial de España, de la manera que ya saben nuestros lectores, contesta á la indicación que allí se decía hecha por el rey de los franceses á nuestro gobierno, de traer en tal ó cual caso al conde de MONTMOLIN á Madrid, á la cabeza de los batallones franceses, y dice lo siguiente: "Nosotros tenemos una idea más elevada del patriotismo del ilustre conde: jamás pisaría la raya española á la cabeza de extranjeros, aunque se los ofreciese con la mejor voluntad el rey de los franceses su tío."

Mucho nos agada ver estas palabras en la Esperanza, y poderlas consignar en nuestras columnas, primero porque acreditan su nacionalidad, que es lo que mas importa en las actuales circunstancias, y en segundo lugar, porque, somos francos, habíamos dudado alguna vez de ella, respecto del asunto en cuestión.

Mad. Dubarry presentó al rey su linda manecita y Luis XV dejó caer sobre ella la suya. Todo Lucien se resintió aquella mañana de la alegría de su amo, el cual había cedido en un asunto en que estaba resuelto á ceder tiempo hácia, ganando al mismo tiempo mucho terreno en otro. El traste era pues ventajoso: Luis XV daría cien mil libras á Juan á condición de que las fuese á jugar en los banos de los Pirineos ó de la Auvernia, y esto pasaría por un destierro á los ojos de Choiseul. Aquel día se distribuyeron lises de oro á los pobres, pasteles á las carpas y elogios á las pinturas de Boucher.

S. M. almorzó con grande apetito, aunque la noche anterior había cenado perfectamente. Dieron las once. La condesa sin dejar de servir al rey miraba de reojo al reloj, que caminaba muy lentamente para lo que ella deseaba.

El mismo rey se había tomado la molestia de decir, que si se presentaba Mad. de Bearne la introdujesen en el comedor.

Antes de que llegase este caso se hizo el café y fué bebido.

A las once y cuarto oyóse en el patio el galope de un caballo.

Mad. Dubarry se levantó rápidamente á mirar por la ventana.

Siga nuestro buen colega siempre esta doctrina, y admita también para los suyos la que espanta en su primer artículo de antes de ayer, á saber, que nunca es lícito apelar á las armas para subvertir el orden establecido en un estado, y no pase cuidado por los resultados, que todo se irá arreglando y al fin llegaremos á donde todos estemos contentos. Solo deseamos, entre tanto, que la Esperanza no se muestre tan desazonada y profundamente afectada por las noticias de Roma; que tambien allí todo se arreglará.

EL IMPARCIAL, á falta de razones, quiere vencer por terquedad; no le envidiamos sus armas. Insiste en sostener la falsedad de la comunicación sobre el infante D. ENRIQUE, y nosotros, si en el primer día no aseguramos la noticia, hoy repetimos que nos consta de una manera indudable.

Repetimos tambien que si el Imparcial niega la noticia de buena fe, merece lástima su ignorancia en los acontecimientos mas ruidosos y mas trascendentales en política: si el Imparcial niega la noticia por una vana cuestión de amor propio, solo merece desprecio.

En cuanto á la contradicción en que supone hemos incurrido por haber afirmado que del contesto de ciertos artículos se deducía que el gabinete inglés presentaba como su candidato á COBURGO, en el mismo escrito á que alude tiene la contestación, corroborada por el Herald. ¿Ignora nuestro colega que en diplomacia se presenta muchas veces una pretensión para conseguir otra? ¿El candidato de la Inglaterra es COBURGO para venir á parar en D. ENRIQUE, ó es D. ENRIQUE para venir á parar en COBURGO? No lo sabemos.

Las últimas alusiones de nuestro colega son tan miserables, saliendo de un periódico del Ministerio, que no merecen contestación.

El 17 se abrieron las cámaras francesas con un discurso del rey, que insertamos en otro lugar.

Los papeles ingleses insertan cartas de Tahiti, de las cuales se deduce que en breve se suscitara nuevas diferencias entre los gabinetes inglés y francés acerca de esta cuestión, que ya en otro tiempo dió motivo á serias esplicaciones.

Sobre la cuestión de matrimonio de S. M. hablan dos periódicos ingleses y uno francés. El Morning-Cronicle dice:

"El Journal des Debats en su respuesta al Times dice con tanta exactitud como verdad, que la estremada violencia y la poca dignidad del Times destruyen su importancia; esta violencia y esta falta de dignidad prueban que el artículo en cuestión no puede ser considerado como espresion de las opiniones y deseos del gabinete inglés. En cuanto á las reflexiones del periódico francés y á las sospechas que manifiesta, creemos que se engaña; pero nos asociamos sinceramente á él para probar observaciones que no pueden producir buen efecto y que no hacen mas que escitar la desconfianza y la mala voluntad entre los dos países."

Véase lo que dice el Morning-Herald, periódico Tory, y sobre el cual influye Mr. GUZOR.

"Uno de nuestros corresponsales, que se dice bien informado, nos dirige la carta siguiente.—El Times ha cometido dos errores en el artículo que ha causado tan viva emoción en Francia. No es cierto que la Francia se haya declarado espresamente en favor del conde de Trápani; no es cierto tampoco que la Inglaterra se haya declarado espresamente en favor de un miembro de la familia de Coburgo. En este momento el gobierno español tiene en sus manos notas de los gabinetes de Francia é Inglaterra, en las cuales ambos gabinetes anuncian que no pretenden intervenir en el casamiento de la Reyna Isabel y que consideran este negocio como puramente español. Asi no hay en este momento probabilidades ni en favor de la candidatura del hijo de D. Carlos, ni en favor del conde de Trápani, ni en favor del Coburgo. Es muy probable que la Reyna se case con uno de los hijos del Infante D. Francisco, si esta elección obtiene la aprobación del país. Si el Times no se hubiese dejado estraviar por alguna persona ó por algun partido chasqueado, y si hubiese estudiado mejor la situación de los partidos, no se habría colocado en una posición falsa con las revelaciones que ha hecho sobre el estado actual de las negociaciones concernientes al casamiento de la Reyna de España."

La contestación del Journal des Debats al artículo del Times que publicamos ayer no se ha hecho esperar tanto como la anterior. Véase lo que dice el órgano del ministerio francés:

"Nuestra respuesta será corta: deseamos que sea clara. En primer lugar, sentimos tener que mezclar consideraciones personales en negocios

—¿Es para mí esa carta? preguntó.
—Sí, condesa.
—¿Y permite V. M. que...
—Leed, leed. Chon me contará un cuento entretanto.

El rey obligó á la muchacha á sentarse sobre sus rodillas, cantando con la voz mas falsa de todo el reino, como decía Rousseau:

Perdió todo mi honor, etc.
La condesa se retiró al hueco de una ventana y leyó lo siguiente:

"No esperes á esa broma de vieja: dice que se ha quemado un pie anoche, y no sale. Ya puedes dar las gracias á Chon por haberte visitado ayer: la maldita bruja la conoció, y se descubrió el pastel.

"Su suerte le ha valido á ese pelon de Gilberto, que tiene la culpa de todo: si no se hubiese perdido, á estas fechas ya le hubiera yo retorcido el pescuezo.

de tan gran interés público. Sentimos ver á un periódico tan grave como el Times repetir cuentos que estamos desde mucho tiempo habituados á mirar con entera indiferencia. No siempre somos del parecer de los años, y algunas veces, lo decimos, esto nos basta. Queremos conceder al Times el mérito de la independencia; pero no podemos mirarle como el único periódico independiente. No creemos tan libres como el Times, aunque no tenemos como él la puerilidad de imprimirlo en letras gordas. Habla cada uno por sí. Nosotros admitimos que hemos sido inducidos en error al creer y al decir que el antiguo ministro de Inglaterra en Madrid, no había sido extraño á las opiniones de que el Times se había hecho órgano; tenemos un placer en reconocer que hemos juzgado mal de los sentimientos de lord Clarendon; pero permitáenos tambien el periódico inglés pensar y hablar por nosotros mismos.

Creemos que se nos hará la justicia de reconocer que no somos nosotros los que hemos suscitado esta cuestión. En general nos abstendremos de entrar en ella, y cuando lo hacemos es con una estremada reserva. Esta reserva es debida á la misma Reyna de España y al país libre sobre que reina y cuya independencia debemos respetar. Si alguna vez esa independencia ha recibido algun ataque, creamos poder decir que no ha sido de nuestra parte. Sin embargo, no hemos acusado ni todavía acusaremos á nadie. Sensible es que el periódico influyente á quien respondemos, no se haya creído obligado á usar de la misma discreción. Pero no se ha contentado con atacar al gobierno francés; ha llevado mas alto sus acusaciones y ha querido hacer descender al terreno de la discusión pública un nombre que por la Constitución está cubierto por el principio de la inviolabilidad. Esto al menos es una ligereza de parte de uno de los principales órganos de la opinión en un país que se gloria de respetar escrupulosamente las formas constitucionales; en todos casos es una grave indiscreción que nosotros sentiríamos cometer.

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

mensaje tiene que ser discutido en sesión pública en todo lo cual probablemente se pasará lo que falta de mas; despues es necesario que la cámara de los pares arregle las cosas de manera que se despache la causa de Jose Henry al mismo tiempo que se discutan los proyectos parlamentarios, pues mientras estos no estén concluidos, los diputados tendrán que permanecer en sus puestos. Es pues, evidente, que el término de 15 dias prefijado por los optimistas es insuficiente.

Nada digo á Vds. de la elección de presidente, porque es indudable que será nombrado Monsieur Sauzet.

La cuestión de la presidencia del consejo ha dado un paso, pues Mr. de Broglie, segun se dice hoy, renuncia formalmente el título que se le ofreció. Parece que el mariscal Soult se resignará á conservar la presidencia, distinción puramente nominal, pero que lisonjea su grande ambición.

El Journal des Debats reproduce hoy la respuesta que el Times le dirige en la cuestión de casamiento de la Reyna de España. El periódico inglés se muestra mas agresivo con el rey de los franceses. Por su parte el Journal des Debats afecta moderación en las observaciones que acompaña á la respuesta del Times. Cree que no hay que agradecer á uno ni á otro este cambio de tono. Siguen ambos la consigna que se les ha dado, no obstante que el Times protesta altamente su independencia absoluta. Solo las personas completamente ajenas á los asuntos políticos pueden creer en esta declaración del Times.

Pero lo que puedo decir á Vds. con certeza, es que este incidente así como las comunicaciones de Mr. Bresson recibidas ayer en el ministerio de negocios extranjeros han sido juzgadas de tanta importancia, que el duque de Glücksberg ha salido con nuevas instrucciones para nuestro embajador en Madrid. Esta salida es tanto mas significativa, cuanto que anteaer sábado había expedido el ministro como de costumbre la estafeta semanal para Madrid.

La legislatura se abre bajo malos auspicios, pues los periódicos de la oposición empezaron á publicar noticias, llegadas á Francia á pesar de las precauciones del gobierno, sobre la derrota que nuestros soldados y marineros han sufrido al querer apoderarse de una de las islas inmediatas á Tahiti. Nuestra pérdida ha sido mas considerable que lo que al principio se había dicho, y los soldados se vieron precisados á reembarcarse perseguidos por el fuego de los naturales á cuya cabeza se hallaban varios americanos del Norte é Ingleses. El gobernador general Mr. Bruat, queria tomar venganza de esta derrota; pero renunció á ello en vista de las instrucciones últimas que recibió del gobierno francés, y el comandante de la fragata Uranie que persistía en que se intentase una nueva expedición fué separado del mando por el gobernador. Estos negocios de Tahiti se van complicando demasiado.

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico inglés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscitado. Por nuestra parte estamos completamente dispuestos á dejar al gobierno y á la Reyna de España toda la libertad de su acción; todos nuestros mas sinceros votos, nuestros mas vivos deseos son que la elección del príncipe que deba sentarse al lado del trono de España se deje completamente á la voluntad y á la inspiración de la jóven Reyna, y estamos persuadidos de que no seríamos nosotros los que tuviésemos que arrepentirnos. ¿Está dispuesta la Inglaterra á hacer lo que la Francia? Esta es la cuestión."

El periódico francés dice que la independencia de la elección de la Reyna ISABEL es la independencia misma de España. Estamos de acuerdo con esta opinión; aceptamos este principio en toda latitud, en todas las consecuencias, en todas sus interpretaciones. No pedimos mas que una cosa, y es que todos se sometan á él tanto como nosotros. Siempre es una materia delicada el discutir la mayor ó menor influencia que pueden ejercer en las determinaciones de un país libre y soberano los deseos ó los consejos de este ó del otro país. Pero lo que podemos decir sin faltar en nada á la dignidad de la corona de España, es que si la Inglaterra está dispuesta á respetar completamente, sin restricción, la independencia de la elección de la Reyna ISABEL, la Francia por su parte está dispuesta á promoverlo mismo y seguir la misma línea de conducta. Si esta independencia hubiese sido siempre escrupulosamente respetada, tal vez no sería hoy objeto de una discusión que lamentamos, pero que no hemos suscit

